

AU REVOIR MAIS NON PAS ADIEU!

(Necrológica por la muerte del genealogista Hernán Carlos Lux-Wurm y Centurión)

Otra vez la muerte dejó huérfana a GENSNOSTRA en momentos en que esperamos continuar aprovechando de la sabiduría, del gran conocimiento y rigor en sus apreciaciones, de nuestro colega D. Hernán Carlos Lux-Wurm.

Decir algo nuevo de nuestro gran amigo que emprendió su vuelo para juntarse con su querida Mirta, más allá de nuestro espacio sideral, es azaroso y delicado ante sus múltiples facetas de una vida llena y dedicada con pasión a la genealogía y a la heráldica.

La mayoría de los miembros de GensNostra - estoy casi seguro- tuvieron contacto personal con él, siempre dispuesto a intercambiar opiniones, a dedicar el poco tiempo que tenía para dilucidar algún punto controversial en genealogía o heráldica, y rápido en sus respuestas que venían siempre dotadas de una filosofía resultante de la multiculturalidad del caso de sus familias, que lo llevaba a expresar ideas políticas controvertidas y a veces contradictorias, según desde que perspectiva familiar se situase.

Lo entendía muy bien pues compartíamos muchos puntos comunes: nuestra doble ascendencia lorena y bretona que marcaba con ímpetu nuestra carga genética europea cercana, venía a contrarrestar con el aporte criollo, rioplatense y genovés, en su caso y costarricense y colombiano-ecuatoriano en el mío, que lograba hacer sentir en todas sus dimensiones, en el tiempo y en el espacio, con mucho tacto y cortesía.

Su padre y el mío respondieron favorablemente al pedido que su Patria grande les hiciera en los momentos más trágicos de su historia, y regresaron a América Latina con sendas Cruces de Guerra, mostrando en sus pechos el reconocimiento de su valor.

Nuestros antepasados pasaron por las mismas épocas históricas que tuvo que atravesar Francia en sus diferentes procesos revolucionarios y aunque disentía un poco con su incandescente apoyo a las campañas napoleónicas, era más lo que nos unía que lo que nos separaba. Encontramos muchos parientes comunes en esa epopeya, lo que nos permitía llamarnos “primos a la moda de Bretagne” como lo indicaba tan bien recientemente nuestro colega D. Raúl Linares.

La obra de D. Hernán no se quedaba en los ámbitos del Río de La Plata, donde su saber y su largo quehacer ha sido reconocido por tirios y troyanos. La Confederación Internacional de Genealogía y Heráldica supo reconocerle en su tiempo su aporte a las Ciencias Genealógicas y Heráldicas, por iniciativa de nuestro común maestro Dr. Szabolcs de Vajay, ex Presidente de dicha Confederación Internacional a quien he escrito para comunicarle la penosa noticia de su desaparición.

Otro lasallano deja a GensNostra en tan poco tiempo que el acostumbraba recordar, al menos una vez por año. Quedamos pocos lasallanos aún en esta carrera.

En un momento tanto él como yo mismo habíamos decidido utilizar un seudónimo en nuestras apelaciones del E-mail que utilizábamos. D. Hernán usaba el de su querida esposa Da. Mirta quizás para mostrarnos la simbiosis intelectual que lograba imprimir con su esposa.

Ha sido incontestablemente mi maestro en el conocimiento de las genealogías genovesas que manejaba con gran habilidad y destreza, donde su sangre Centurión no estaba de más.

Adoraba ser igualmente un provocador, y se lanzaba como el Quijote contra los Molinos de Viento de la vanidad y de los mitos históricos que se repiten en todas las sociedades, pero aportaba siempre sus luces para no dejar sin solución, casos de los más difíciles a resolver. Era para nosotros, un referente, una fuente de confirmación y de inspiración de soluciones creativas.

En fin, compartimos con Pepe y otros miembros de la Directiva de GensNostra inquietudes comunes y D. Hernán estaba siempre presente para dar ideas sobre la pertinencia y la posibilidad en el área que a él le apasionaba y que consideraba que se sentía realmente “à l’aise”: las publicaciones. Se encontraba colaborándonos para la salida de la Revista N° 3 cuando el Destino le cambió la hoja de ruta.

Creo que ahora necesitaremos pedir consejo a la Directiva que se juntó en ese lugar privilegiado donde algún día iremos todos nosotros, más allá de las galaxias y de las constelaciones, para que nos animen a continuar con nuestro trabajo en este mundo temporal y transitorio.

Siempre he pensado que el mejor homenaje que podamos dar a un amigo genealogista es publicar algo sobre su genealogía personal, y creo que ha llegado el día de hacer conocer un documento inédito, aunque sea por esta vez su parte francesa (y en francés, en la lengua que adoraba escribir), que me había confiado años atrás, y que ilustra muy bien esa diversidad de situaciones que tanto interesaba a D. Hernán Carlos.

Deseo, en nombre de mi esposa Patricia y mío, expresar a sus hijos y familiares nuestro más profundo pesar por la sensible pérdida de un gran padre, marido, y un gran genealogista y heraldista de toda nuestra región que ha dejado una profunda huella.

Que Dios lo tenga en su gloria.

Yves de La Goublaye de Ménorval R.

Presidente de la Confederación Iberoamericana de las Ciencias Genealógica y Heráldica y de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas

Vicepresidente de la Confederación Internacional de Genealogía y Heráldica

Vicepresidente de GensNostra.

Académico Correspondiente de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía